

Conmoción en Hijuelas: niñita de sólo siete años falleció y doctores no supieron qué le pasó

A pesar de varios exámenes realizados en el Hospital Biprovincial

HIJUELAS.-Sólo siete años y 10 meses tenía la pequeña Ignacia Almendra Escalante Villarroel. Vivía con una hermana, Colomba de 10 años, al cuidado de su abuelita, en el sector de Ocoa. Hace sólo unas semanas, había ingresado a cursar su segundo año en la Escuela Básica de Rabuco. Estaba encantada por reiniciar sus estudios.

La niña se veía bien de salud y muy entusiasmada. Sin embargo, el jueves pasado y de improviso comenzó a sentirse mal. Subió su temperatura corporal y sintió otras molestias. Su abuelita, Paola Chávez dice que la llevaron a un centro de salud de La Calera.

El médico que la atendió dijo que "era una faringitis. Le recetó ibuprofeno, pero no le bajó la fiebre. Fui al día siguiente al 'Cesfam' de Hijuelas y le diagnosticaron amigdalitis aguda. Le dieron antibióticos y algo para bajar la fiebre. Se sintió bien y el domingo jugó en la casa y hasta comió".

Aunque en la noche del

domingo le volvió la fiebre. "Decidí llevarla al Hospital Biprovincial de Quillota. Le hicieron muchos exámenes, pero no podían saber que le producía la fiebre. Después tuvo complicaciones con el oxígeno y el corazón y la tuvieron que subir a la Unidad de Tratamiento Intensivo 'UTI'".

La situación se complicó en las horas siguientes y su abuela, que no se alejó del hospital, cuenta que la pequeña "tuvo paros cardíacos y tuvieron que reanimarla. Hasta que hizo un shock séptico y llamaron a un médico del Hospital Gustavo Frické de Viña del Mar, que la examinó de nuevo, pero no llegó a determinar que enfermedad tenía".

Entretanto, la pequeña Ignacia era apenas un ovillo pálido en una cama de hospital, imposible de mover por su precariedad, por lo que no se le pudo trasladar a Viña del Mar. Los paros no dejaron de ocurrir y, pese a que la esperanza se mantenía viva entre los médicos y la abuelita, llegó el momento del colapso.

La abuelita-madre cuenta que uno de los doctores, el lunes en la noche -aunque no recuerda la hora exacta- le dijo que Ignacia había fallecido. El

conocimiento de su deceso causó conmoción. La Escuela Básica de Rabuco publicó la mala noticia. El martes le dedicó una emotiva velación de reflexión y despedida a la pequeña, que convocó a una gran cantidad de personas, con velas, flores y globos blancos y rosados.

La pequeña Ignacia regresó este jueves, cerca del mediodía, a la localidad de Ocoa, donde una multitud se congregó para

acompañar su arribo en un ambiente de profundo recogimiento. La espera se extendió debido a la realización de exámenes forenses, los que deberán determinar la enfermedad que provocó su fallecimiento. Su despedida definitiva se realizará este viernes 27, tras un responso en la Iglesia Evangélica Pentecostal de Rabuco. Posteriormente, será sepultada en el Cementerio Parque de Nogales.



La pequeña Ignacia Almendra Escalante Villarroel tenía sólo siete años y 10 meses.